



Capítulo 56 del Cultivo Dual: Te deseo

—Tú... ¿eres un experto en el Dao de la Alquimia, un alquimista? —preguntó la señora Wang a Su Yang, con voz aturdida y su rostro aun expresando una fuerte incredulidad.

Los alquimistas o maestros de la alquimia son cultivadores que se dedican a la medicina y a la creación de píldoras. Son personas muy respetadas y valoradas en el mundo del cultivo debido a su capacidad para crear píldoras que podrían ayudar significativamente a los demás, ya sea en lo que respecta a su salud o a su cultivación.

Sin embargo, no todo el mundo puede convertirse en alquimista. Al igual que en el cultivo, uno debe nacer con el talento para convertirse en alquimista, ya que se le exige que memorice las innumerables plantas y medicinas que existen en este mundo. Se dice que solo una de cada 100.000 personas nace con la capacidad de convertirse en alquimista, de ahí su rareza en este mundo.

Además, la mayoría de los alquimistas de este mundo son ancianos porque tuvieron que pasar la mayor parte de su vida estudiando el Dao de la alquimia solo para convertirse en alquimistas de pleno derecho. Entonces, para Su Yang, que todavía era tan joven, ser alquimista era algo casi increíble a los ojos de la señora Wang.

—No, no soy un alquimista. —Su Yang negó inmediatamente sus sospechas y continuó—: Pero sé una cosa o dos sobre el Dao de la Alquimia, ya que solía tener un amigo que era decente en ese campo.

"Si no eres un alquimista, ¿qué demonios podrías saber sobre el profundo Dao de la Alquimia?" La señora Wang frunció el ceño. Ella era alguien que veneraba profundamente a todos los alquimistas, ya que ella misma era una aprendiz de alquimia, alguien que acababa de comenzar su camino para convertirse en maestra de la alquimia. Entonces, cuando Su Yang, alguien que ni siquiera era alquimista, afirmó que sabía una cosa o dos sobre el Dao de la Alquimia, eso la había molestado mucho.

A sus ojos, él no era diferente de alguien que decía saber coser cuando nunca había cosido antes.

"Ya sea que sepa algo o no, ¿por qué no lo compruebas tú misma? ¿Tienes una de esas píldoras de loto ardiente contigo ahora mismo?", dijo de repente.

-¿Qué vas a hacer?-preguntó con expresión dudosa.

"Nunca he visto esta píldora de loto ardiente en mi vida, pero podré adivinar su receta si me das un minuto con ella".





"Qué broma. Si puedes saber la receta de una pastilla con solo mirarla, entonces estaría dispuesta a besarte los pies y llamarte mi maestro". La señora Wang se burló de sus ridículas afirmaciones.

—Entonces, ¿por qué no hacemos una apuesta sobre si puedo hacerlo o no? Si no puedo adivinar la receta de la píldora, entonces les daré todos estos núcleos de monstruos Lightning Cats de forma gratuita. Sin embargo, si gano...

Una luz profunda brilló en los ojos de la señora Wang a mitad de la frase de Su Yang, y ella lo interrumpió rápidamente. "Si ganas, entonces puedes hacer lo que quieras con mi cuerpo", le dijo con una mirada seductora.

"..." Su Yang levantó una ceja ante su oferta, y dijo un segundo después: "¿Por qué querría tu cuerpo?"

Sus palabras dejaron estupefacta a la señora Wang, que tenía una enorme confianza en su encantadora figura y su hermosa apariencia. ¿Cómo podía rechazar su oferta, que era el sueño de innumerables hombres? ¿Podría siquiera ser considerado un hombre en ese momento?

Después de escuchar el rechazo directo de Su Yang, la señora Wang se aclaró la garganta torpemente.

—Entonces, ¿qué quieres? —preguntó con el rostro ligeramente sonrojado, sintiéndose avergonzada por lo que acababa de suceder.

"Te deseo", dijo Su Yang con voz indiferente, dejándola estupefacta una vez más.

"¿Qué acabas de decir?" La señora Wang no pudo evitar sentir que él realmente estaba tratando de burlarse de ella ahora. ¿De dónde sacó el coraje para preguntar por ella después de haberla rechazado hace apenas unos segundos?

"Te quiero a ti... tu estatus como Anciano de la Secta del Palacio del Loto Ardiente, para ser precisos. Claramente ganaré esta apuesta, ya que esa es la única razón por la que me molestaría en hacer esta apuesta en primer lugar. ¿De verdad pensaste que sería lo suficientemente estúpido como para hacer una apuesta costosa en la que no tenía confianza? ¿O eso no se te pasó por la cabeza en absoluto? Qué ridículo..." Su Yang se rió entre dientes.

La mandíbula de la señora Wang se abrió ligeramente conmocionada. Solo se dio cuenta de eso después de que Su Yang lo mencionara. Debido a que había usado tantos núcleos de monstruos como apuesta, la tomó por sorpresa y dejándola confundida por un momento.

Después de darse cuenta, su cuerpo empezó a sentirse más caliente que antes, casi como si la temperatura de la habitación se hubiera disparado. Solo pensar en cómo casi había entregado su cuerpo de forma gratuita hizo que todo su cuerpo sudara.





"¿Por qué me haces esto? ¿De verdad parezco tan fácil de burlarse? Puede que seas un cliente aquí, pero ¡si me obligas a hacerlo te mataré con mis propias manos!" La señora Wang apretó los dientes con ira y entrecerró los ojos hacia Su Yang; su deseo de golpearlo resurgió y se hizo más fuerte que nunca.

Desde el principio, nada tenía sentido para ella. Se sentía como si Su Yang la estuviera lanzando de un lado a otro con las palmas de las manos, como si ella fuera solo su juguete.

Al ver que su base de cultivo en la cima del Reino del Espíritu Verdadero se filtraba de ella, Su Yang se encogió de hombros con indiferencia. "Eres una mujer honesta, así que no me he molestado en cubrir mis palabras contigo. No era mi intención burlarme de ti, lo prometo".

Al escuchar sus palabras y ver su rostro sincero, la señora Wang se calmó lentamente.

"Continúa", dijo un momento después.

"Antes de continuar, permíteme que te demuestre mi habilidad. La píldora del loto ardiente, tienes una, ¿verdad?", dijo.

La señora Wang volvió a quedarse en silencio.

Un minuto después, se levantó y caminó hacia el fondo de la habitación, donde sacó un pequeño frasco de vidrio de uno de los cajones. Dentro de este frasco de vidrio, había una pastilla medicinal de color rojo con la forma y el tamaño de una piedra redonda perfectamente pequeña.

"Esta es la píldora del loto ardiente. Si haces cualquier movimiento extraño, te mataré al instante". La señora Wang colocó la botella de vidrio sobre la mesa, justo al lado de los núcleos de los monstruos.

Su Yang tomó casualmente la botella e inspeccionó la pastilla que había dentro.

"Lo abriré para olerlo", sonrió Su Yang cuando la señora Wang frunció el ceño ante sus palabras. "No te preocupes, solo tomará un segundo y la calidad de la píldora seguirá siendo la misma", le dijo para tranquilizarla, ya que estos frascos de vidrio estaban hechos para mantener frescas las píldoras en su interior o de lo contrario se degradarían, al igual que las cajas de jade.

Después de decir eso, Su Yang apenas sacó la tapa de la botella de vidrio y la olió rápidamente, antes de cerrarla de inmediato. Luego volvió a colocar la botella de vidrio sobre la mesa y cerró los ojos con una expresión pensativa.

"Esta píldora se hizo hace poco... hace exactamente 5 días. Los ingredientes utilizados para crear esta píldora fueron..." Su Yang, todavía con los ojos cerrados, comenzó a nombrar una docena de nombres diferentes para hierbas y otras cosas, lo que hizo que Madam Wang lo mirara con su boca de aspecto delicioso y sus hermosos ojos bien abiertos.

